

# A P V N T A

**MIENTO DEL PLEYTO DE**  
 execucion de executorias de Iuan Vazquez  
 Trebolle y consortes, acreedores al espolio  
 del Arçobispo de Santiago don fray  
 Agustín Antolinez difunto.

**C O N**

Iuan de Lago de Ane, cesionario de la Camara Apos-  
 tolica, de que hizo relacion Rodrigo Varela,  
 Receptor de Galizia, que executa  
 dichas executorias.



Sta visto en el Consejo en apelacion, inter-  
 puesta por el dicho Iuan de Lago de seis  
 autos dados con parecer del Licenciado  
 Alonso Carranca, Abogado de los Con-  
 sejos, todos de vn mismo tenor.

Num. 1.

Iuan de Lago pretende, que los dichos autos se ha-  
 de reuocar, y dar por nulos, y declarar que no esta obli-  
 gado a pagar con mas bienes del espolio, que los que  
 hubieren entrado en su poder, y no con los demas del  
 dicho espolio, que no hubieren entrado en su poder,  
 aunque ayán entrado en el de don Gaspar Abrazdez, o  
 de otras personas.

Num. 2.

Los acreedores pretenden, que el executor sola-  
 mente vino a esta Corte a determinar las pretensio-  
 nes deduzidas ante el con el assessor nombrado para  
 este negocio, y que lo ha de proseguir hasta acabarlo,

Num. 3.

**A** y que

582

y que así no tienen obligacion a responder a los agruios de Iuan de Lago, y piden así se declare. El tenor de vno de los dichos autos dados en vna misma conformidad, es como se sigue.

Num. 4.  
Auto de q̄ se ape-  
la.

Este auto de 4. de  
Abril está a delã-  
te.

En la villa de Madrid a veinte y nueue dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y treinta y cinco años, visto por mi Rodrigo Varela, Receptor de la Real Audiencia del Reyno de Galizia, los autos desta causa entre los testamentarios de Iuan Vazquez Trebolle, y Iuan de Lago de Ane, cesionario de la Camara Apostolica, y en particular el auto por mi proueydo en quatro de Abril deste año, con parecer de mi asesor, y el que dieron los señores del Consejo en veinte y seis de Setiembre del dicho año, y lo dicho y alegado despues desto por las dichas partes, y los papeles de nueuo presentados por el dicho Iuan de Lago. Digo, que en execucion de los dichos autos y carta executoria, deuo de mandar y mando, que los dichos testamentarios dentro del termino que por mi les será señalado, estando en la ciudad de Santiago, donde se ha de executar y executa esta carta executoria, justifiquen y verifiquen, citado el dicho Iuan de Lago, para si dentro del dicho termino quisiere, pueda dar y de in formacion de lo contrario, los bienes que quedaron del espolio del Arçobispo de Santiago don fray Agustín Antolinez en los partidos de Galizia, Valladolid y Granada y otras partes, y entraron en poder del dicho Iuan de Lago, y en el de don Gaspar Abraldez su cesionario, y otros qualesquiera sus Procuradores. Y dellos y de todos los mas bienes que fincaron en el dicho espolio, y por estos autos y cuentas cõsta auer que dado, menos lo que constare auer pagado legitimamente los dichos don Gaspar Abraldez, y Iuan de Lago, y otros en su nombre. Porque el dicho Iuan de Lago a los dichos testamentarios de Iuan Vazquez Trebolle

bolle

bolle los marauedis, y demas cosas contenidas en la dicha carra executoria dentro de tercero dia, con aper cibimiento de execucion, y asilo proueo, declaro y mando, con parecer de mi asessor. Siendo testigos el Licenciado Valentin Bermejo, y Diego Luis de Burgos vezinos desta Corte. Rodrigo Varela: El Licenciado Alonso Carranca.

Auiendo muerto don fray Agustin Antolinez Arçobispo que fue de Santiago, en diez y nueue dias del mes de Junio de mil y seiscientos y veinte y seis años, don Pedro de Prado, Alcalde Ordinario de la ciudad de Santiago, hizo embargo y deposito de sus bienes del partido de Santiago en Martin Rubio, y despues le remouio en Francisco Lopez Andiano, criado y factor de Iuan de Lago Depositario General de la dicha ciudad de Santiago, a quien tambien nombrò por tal Depositario el Corregidor de la ciudad de Betanços, juez que fue del dicho espolio, y el mismo Francisco Lopez dio fianças de dar cuenta de los dichos bienes.

Los del partido de Valladolid se embargaron por mandado del Corregidor de aquella ciudad en Antonio de Medina Obregon, Administrador de las rentas del Arçobispo en dicho partido en treinta de Junio del dicho año de seiscientos y veinte y seis, que auiendole notificado los tuuiesse en secreto, respondió podria auer vn año que era Administrador de aquel partido, y como tal, de orden del Arçobispo auia gastado mas de treinta mil reales de su hacienda, y que de los frutos y rentas estauan arrendados ciertas partidas que declaró por menor, y a quien, y los demas se estauan recogiendo, y otros se estauan en ser en poder de los deudores.

Los del partido de Granada se secretaron por mandado del Corregidor de aquella ciudad en don Gaspar Abraldez, como Administrador de las rentas del mis-

Num. 5.

fol. 22.

D<sup>o</sup> Pedro de Prado.

fol. 23. y 24.

Compulsades.

fol. 17.

Autos de Lago.

mo partido, en treçe de Julio del año de mil y seiscien-  
tos y veinte y seis.

Num. 6.

Y Juan de Lago de Ane comprò el espolio del dicho  
Arçobispo Antolinez al Nuncio de su Santidad en  
diez de Julio del dicho año de seiscientos y veinte y  
seis por siete mil y quinientos ducados, por escritura  
de cesion en forma, en la qual ay, entre otras, las clau-  
sulas siguientes.

**Q V E** Pagadas las deudas liquidas y verdade-  
ras que quedò deuiendo, y que legitimamente se de-  
uan pagar lo restante y residuo de los dichos bienes,  
frutos y rentas, derechos y acciones, son bienes y he-  
rencia de la dicha Camara Apostolica.

**I T E N**, Que demas de lo susodicho, el  
dicho Juan de Lago de Ane, ha de pagar y satisfazer  
a su costa todas las deudas liquidas y verdaderas que  
el dicho señor Arçobispo quedò deuiendo, y la hazienda  
del dicho espolio està obligada a pagar hasta donde  
alcançasse la dicha hacienda, y no en mas, segun que  
la dicha Camara Apostolica las deuiera pagar, y su Se-  
ñoria Ilustrissima ha de dar poder bastante a el dicho  
Juan de Lago de Ane, y a la persona y personas que  
señalare, para que por cuenta y riesgo del susodi-  
cho cobren, administren, vendan, y beneficien los  
bienes y hacienda, frutos, y rentas del dicho es-  
polio.

**T O D O** Lo qual el dicho señor Ilustrissi-  
mo Cardenal Nuncio, y Colector general Apostoli-  
co en el dicho nombre, por lo que toca a su Santidad, y  
a la dicha Camara Apostolica, aceptaron y concerta-  
ron lo susodicho, y cada vno por lo que le toca, de cu-  
plir lo contenido en esta escritura se obligaron a lo  
asiguado y cumplir, segun y de la manera que arri-  
ba va declarado, y su Señoria Ilustrissima en el dicho  
nombre, por virtud de los Breues y letras Apostoli-  
cas,

cas, desde luego cede, renuncia, transfere, traspasa  
 es el dicho Juan de Lago de Ane todo el derecho y  
 accion que su Santidad y la dicha Camara Apostolica  
 tienen y les pertenecen a todos los bienes y hacienda,  
 que quedaron del dicho Arçobispo don fray Agustin  
 Antolinez, y que estan inuentariados, sabidos, y  
 manifestados, y le haze propietario, y poseedor de  
 ellos, y le subroga y pone en el mismo lugar y derecho  
 de la dicha Camara Apostolica, y le haze su Procu-  
 rador, actor en su fecho y causa propia, y le da poder  
 cumplido, el que de derecho es necessario y se requie-  
 re, para que los pueda pedir, y demandar, recibir, auer  
 y cobrar de todas y qualesquier personas de qual-  
 quier calidad, y grado, y condicion que sean, que  
 los tengan y deuan, o en cuyo poder estuuieren, o  
 ayau parado en qualquiera manera, assi que sean  
 muebles y rayzes, frutos y rentas del dicho Arçob-  
 ispado de Santiago de los años atras, que fue tal  
 Arçobispo, como de la resta deste año, hasta el  
 dia que murio el dicho señor Arçobispo, como o-  
 tras qualesquiera deudas y bienes, pidiendo y to-  
 mando cuenta dellos a los Mayordomos, Te-  
 foreros, o personas que los tienen, deuen, o  
 han cobrado, haziendoles cargo, assi de los frutos  
 y rentas del dicho Arçobispado de Santiago, como  
 de otros qualesquiera que se le deuan del tiempo  
 que lo fue de Ciudad Rodrigo, y cobrando dellos  
 los alcances. Y de lo que assi recibiere y cobrare, otor-  
 gar qualesquiera cartas de pago, finiquito y lasto, con  
 renunciacion de leyes que sean necessarias, y le fue-  
 ren pedidas. Y para que le sean pagados enteramen-  
 te, aley y quita, y da por ningunos, y de ningun  
 valor qualesquiera embargos, y secrestos que en los  
 dichos bienes, frutos y rentas, derechos y acciones

nob

B

estén

202

202

202

202

209  
Num. 7.

estén puestos y fechos, ansí por mandado de su Iustrísima, como por otros juezes y justicias.

En el mismo dia que Iuan de Lago comprò este espolio al Nuncio de su Santidad, lo diò poder el dicho Nuncio en causa propia para administrar los bienes del espolio, cedellos y traspasallos, y hazer dellos a su voluntad, con cesion de derechos y acciones, en el qual ay la clausula siguiente:

Y O D E Todo lo que recibiere y cobrare, y confesare aver recibido, por cobrado y recibido, pueda dar y otorgar su carta, o cortas de pago, finiquito y lasto a los que pagaren, como fiadores, y abonadores de otras, las quales valgan, como si nos las diésemos, y otorgásemos, y a su otorgamiento fuéramos presentes. Y para que pueda arrendar, ceder, y traspasar los dichos frutos y rentas del dicho Arçobispado, hasta el dia de la muerte del dicho Arçobispo, y otros qualesquiera que le ayán tocado, y pertenecido por mayor, o por menor a las personas, y por los precios, y a los plazos en que se concertare, con que no se haga fraude, ni colusion en daño de los bienes de vacante del dicho Arçobispado, que ansimismo tocan a la dicha Camara Apostolica, ni al Arçobispo suceffor en el dicho Arçobispado, ni otra persona alguna.

fol. 12. buelta.

*Autos cõpulsados*

Num. 8.

*Cesion q̃ Iuan de Lago otorgò a dõ Gaspar Abreal. dez.*

E N Treinta de Diciembre del mismo año de mil y seiscientos y veinte y seis, Iuan de Lago de Ane cedio y traspasò los bienes del espolio en don Gaspar Abrealdez, Canonigo de Santiago por treze mil y quinientos ducados. Los siete mil y quinientos de la Camara. Y los seis mil que le diò de ganancia consignados en los partidos de Granada y Valladolid, sobre los frutos pertenecientes al Arçobispo año de mil seiscientos y veinte y seis, en Iulio Seratis y don

don Gaspar de Ortega Administradores, dio la misma cesion que tenia, y con las calidades en ella declaradas, y poder en causa propia para cobrar los bienes, administrarlos, y hazer dellos a su voluntad, como cosa suya propia, en la qual, entre otras muchas clausulas, ay las siguientes.

**Q**UÉ. El dicho Iuan de Lago de Ane, como tal cesionario de la Reuerenda Camara Apostolica, en virtud de la dicha escritura, cede, renúcia y traspasa en el dicho don Gaspar Abalde, y en quien su poder, causa, o derecho tuuere, todo el derecho y acciõ que tiene a todos los bienes y hacienda, frutos y rentas que quedaron del dicho señor Arçobispo don frai Agustín Antolinez, segun y de la forma y manera que le fueron cedidos y traspasados por su Señoria Ilustri, fima dicho señor Nuncio y Colector, para que en las dichas acciones y derechos quede el dicho dõ Gaspar Abalde transferido, y los cobre y administre, y haga y disponga dellos como cosa propia suya, mediante la dicha escritura y cesion, y esta de traspasso, que para la cobrança de todo, y para su administracion, y para hazer todo quanto en orden a ella conuenga, assi judicial, como extrajudicialmente, le cede, renuncia y traspasa todos los dichos sus derechos, y acciones, reales y personales, viles, mixtos, directos, y excusiuos, y quantos en esta razon, como cesionario de la Camara Apostolica ganò y adquiriò, y le haze y constituye Procurador actor en su fecho y causa propia, con libre y general administracion. La qual dicha cesion, y renunciacion, y traspasacion haze a riesgo del dicho señor Canonigo don Gaspar Abalde Feixò, aya pocos o muchos bienes, y frutos, y con todas las condiciones, y segun y de la forma y manera que al dicho Iuan de Lago de Ane fueron traspasados

dos



105 004  
dos y arrendados; sin que en ninguna manera quede obligado a ningun saneamiento. Y que el dicho señor don Gaspar de Garnica, en nombre del dicho señor don Gaspar Abraldez toma el dicho arrendamiento y cesion en el estado que está, y segun y de la manera que por la dicha escritura le pertenezca, sin que pueda pedir contra el dicho Iuan de Lago ni sus bienes cosa alguna, ni tenga obligacion mas de solo auer dado la dicha cesion y traspasso.

2 QVE Por quanto se han pagado a algunos acreedores al dicho espolio el dicho don Gaspar Abraldez téga obligaciõ de aprouar las tales pagas, y estar y passar por todo lo que constare, como se huuiere hecho, concertado y pagado por el dicho Iuan de Lago de Ane, y Francisco Lopez de Andiano su factor, y sus Procuradores: y en especial la paga de tres mil y tantos reales que el dicho Francisco Lopez hizo a don Iuan Bautista de Herrera, por el tiempo que exerciò officio de Prouisor del dicho Arçobispado de Santiago en tiempo del dicho señor Arçobispo don fr. Agustín Antolinez, y esto mismo el concierto que ha hecho con algunos Capellanes que tenian sentècia en su fauor, en razon de sus salarios, y otras pretensiones: sin que pueda pedir contra el dicho Iuan de Lago cosa alguna. Y esto mismo ha de aprouar otros qualesquiera contratos y cõposiciones q se ayã hecho cõ otros qualesquiera acreedores, y con vna criada que siruio al dicho señor Arçobispo, y con algunos otros criados. Y que por la dicha razon no se pueda hazer, ni liaga al dicho Iuan de Lago ningun cargo de mala defensa, sino que todo lo que estuviere hecho y concertado por el y sus factores tocate al dicho espolio, el dicho don Gaspar Abraldez lo ratifica y aproua, y en su nõbre el dicho don Gaspar de Garnica haze la dicha aprouacion y ratificacion.



6 Que por quanto por parte del dicho Iuan de Lago de Ane se hizieron embargos en el señor Canonigo Iulio Seratis, y Iuã Andres, y Pedro de Canedo, factores de los frutos perteneciẽtes al dicho espolio del año de mil y seiscientos y veinte y cinco, q̄ desde luego alça los dichos embargos, y los dà por ningunos, y cõfiente, quẽ con los dichos frutos y rentas puedan acudir, y acudan al dicho don Gaspar Abraldez, ò a quien su poder huuiere libremente; por tocarle conforme a este concierto y cesion.

7 Que respeto que el dicho Iuã de Lago de Ane tiene dado orden y poder al señor don Gaspar de Ortega Dean de la dicha santa Iglesia, para cobrar, y administrar los frutos y rentas pertenecientes al partido de Valladolid, que esto ha de correr por cuenta del dicho señor don Gaspar Abraldez, y el dicho señor don Gaspar de Ortega ha de acudir con todo ello al dicho señor don Gaspar Abraldez, y seguir su orden, y si quisiere reuocar qualquiera poder, ò poderes hasta aora dados en la dicha razon, lo ha de poder hazer, y darlos a otras personas de nuevo, ò a las mismas, como le pareciere, como hecho y caso propio suyo.

8 Y animismo todos los frutos, y tẽtas, y bienes pertenecientes al dicho espolio, cuyo dominio y señorío, mediante este contrato, queda transferido en el dicho don Gaspar Abraldez, para mayor seguridad el dicho Iuan de Lago le retiene en si, sin que por esta cesion se adquiera derecho ninguno al dicho dõ Gaspar Abraldez, ò a quien del titulo ò causa tuiniere, aunque entrẽ en su poder los dichos bienes, y frutos, y residuo del dicho espolio, de tal forma, que el dicho Iuan de Lago, como hacienda suya, lo podrã sacar, y cobrar de poder de qualquier possedor, y personas en cuyo poder estẽ, y ayan entrado, para efeto de hazer se pagado de las caudales contenidas en esta escritora, y a los plazos, y

en la forma referida en ella, y hasta que con efecto le tenga, y el dicho Iuan de Lago esté pagado de todo lo cōtenido en ella; los dichos bienes y frutos han de ser incapazes de enagenaciō, y no puedan passar derecho en tercero poseedor, sino fuere con el cargo de la dicha obligacion de hipoteca.

¶ Y ansimismo es pacto y condiçion expressa, que si el dicho señor don Gaspar Abraldez no cumpliere con todos los capitulos cōtenidos en esta escritura, y obligaciones della, que la dicha cesion que ansi haze el dicho Iuan de Lago de Ane, ó otro qualquiera poder, y cesion que demas de la referida en esta escritura aparte aya dado al dicho señor don Gaspar Abraldez Feyxoo, sea en si ninguna, y el dicho Iuan de Lago pueda boluer a cobrar, y administrar los bienes del dicho espolio, y por el daño que se le sigue de la administraciō de los dichos frutos y rentas, y defensa de los pleytos de algunos que pretendē ser acreedores, no tenga obligacion a boluer lo que huuiere cobrado, an si de los dichos quatro mil ducados de las dichas libranças, como de otra qualquiera cantidad que por este contrato se le aya do, y entregado. Estas son las clausulas mas importantes de la escritura, tiene otras muchas, que si fueren necessarias, se verà toda la escritura a la letra.

9 Los acreedores pusieron demandas, cada vno por su debito, ante el Corregidor de la ciudad de Betanços, juez que fue deste espolio, a la Camara Apostolica, en donde litigaron con el procurador que sustituyò Iuan de Lago, y por el dicho Corregidor se dieron sentencias contra la dicha Camara, y su cesionario, de que dicho procurador apelò al Consejo: y auiendo se traído los autos, y fálido don Gaspar Abraldez a litigar algunos de los pleytos, se dieron sentencias, confirmando las del Corregidor, de que se despacharon cartas executorias en el Consejo, la vna dellas a los dichos testa-

mētarios de Iuã Vazquez Trebolle, y la otra a los testa-  
mentarios de don Sebastian de Bercia, Chantre que  
fue de Orense, sin auer se litigado estos dos pleytos an-  
tes de que se despachassen estas dos executo rias con el  
dicho Iuan de Lago, ni salioffe en la cabeça de las sen-  
tēcias, en las quales solo salieron el defensor de la Ca-  
mara, y don Gaspar Abrazdez. Y con la despachada a  
pedimiento de los testamentarios de Iuan Vazquez  
Trebolle fue requerido don Pedro de Prado Alcalde  
mayor dela dicha ciudad de Santiago, y se le pidio mā-  
dasse, que el dicho Iuan de Lago, como cesionario q̄  
era de la dicha Camara Apostolica, y que venia com-  
prehēdido en la dicha executoria, pagasse a los dichos  
testamentarios los marauedis en ella contenidos, ò  
nombrasse bienes de que pudiesen cobrar: y presen-  
taron la cesion hecha sobre el dicho Iuan de Lago  
por la dicha Camara. Lo qual siēdo visto por el dicho  
Alcalde mayor en primero de Agosto de seiscientos y  
treinta y vno, dio auto, por donde mandò se notificas-  
se al dicho Iuan de Lago, que dentro de seis dias pa-  
gasse los marauedis contenidos en la dicha Real carta  
executoria, como cesionario de la Camara Apostoli-  
ca: lo qual cumpliesse assi a dicho termino, con aper-  
cebimiento. Y auendose notificado al dicho Iuan de  
Lago, dixo declinava la juridicion del dicho juez, por  
quanto la dicha executoria no hablaua, ni se podia en-  
tender contra el, sino contra los bienes del espolio, y  
que pedia se le entregasse la dicha executoria para res-  
ponder mas en forma: y auiendo respondido, dixo, q̄  
el dicho auto del dicho Alcalde mayor era injusto, nu-  
lo, y digno de reuocar: porque las partes contrarias  
no lo eran para lo q̄ pretendian, ni estauan cōprehēdi-  
dos en la dicha executoria, y quando lo fueran, dicho  
Iuã de Lago no estaua comprehendido expresa, ni ve-  
tualmēte en las sentencias y carta executoria, ni con el

*Executoria de los tes-  
tamentarios de Trebo-  
lle.*

se auia litigado el pleyto en ninguna instancia, y solo se auia litigado con el procurador de la Camara Apostolica, defensor de los bienes del espolio, y con don Gaspar Abrazdez cesionario de la dicha Camara, y ellos venian comprehendidos expressamente en las dichas sentencias, y condenados los bienes del dicho espolio, y no del dicho Iuan de Lago, ni de los suyos no se hazia mención ninguna en toda la dicha executoria, y los q se embargaron en el como Depositario general, los auia pagado por libranças del juez del dicho espolio, a quiẽ auia dado cuenta, sin que parasen ningunos en su poder: y porque con poder q auia tenido de la dicha Camara auia cedido el derecho del espolio, y no le auia quedado derecho ninguno en los dichos bienes, por cuyas causas no era comprehendido en las dichas sentencias, ni se podia entender con el, sino con los comprehendidos en ellas, y el dicho auto lo auia dado el dicho juez, sin dalle traslado, oírle, citarle, ni llamarle, ni con mas justificacion de vna simple peticion de las partes contrarias, por lo qual, y lo mas que protestaua alegar en el discurso de la causa, apelaua del dicho auto al Consejo, de que mandò dar traslado a las partes el dicho juez, las quales boluieron a dar peticion ante el, pidiendo fuessè compelido el dicho Iuan de Lago a la paga de los marauedis, y mas cosas referidas en la executoria, por lo que dixeron y alegaron. Y auiendo se querrellado el dicho Iuan de Lago de exceso del dicho don Pedro de Prado delante el Governador, y Alcaldes mayores del Reyno de Galicia, por dezir, q no yendo comprehendido en la dicha carta executoria, ni se entendia con el, ni tenia bienes del espolio, porque los que en el se auia embargado por el Corregidor de la ciudad de Betanços auia dado cuenta dellos, de que tenia carta de pago finiquito, sin le citar, ni llamar, le auia mandado pagar los marauedis con-

teni-

tenidos en la dicha executoria, excediendo notoria-  
mente: y auiendo se lleuado la dicha executoria, y au-  
tos a la dicha Audiencia, por los dichos Governador,  
y Alcaldes mayores, se dió auto, por donde declaro,  
que sobreyendo el dicho juez en la causa, y remitién-  
dola al Consejo, donde manana su comision, no exce-  
dia, y no lo baziendo, excedia. Y auiendo se traído al  
Consejo la dicha executoria y autos, hecho en su exe-  
cucion por el dicho do Pedro de Prado, que los remi-  
tio en conformidad del auto proueydo por la dicha  
Audiencia, Ceronimo de Salzedo, en nombre de los  
dichos testamentarios de Iuan Vazquez Trebolle,  
en dos de Iulio de mil y seiscientos y treinta y tres dió  
peticion en el Consejo, en que dixo, que auiendo se  
despachado dicha executoria contra el defensor de la  
dicha Camara Apostolica, y auiendo se requerido con  
ella al dicho don Pedro de Prado, y proueydo auto pa-  
ra que el dicho Iuan de Lago, como tenedor de los  
bienes del dicho espolio, les pagasse los maravedis co-  
tenidos en la dicha executoria, los dichos Governador,  
y Alcaldes mayores de Galicia auian dado el di-  
cho auto. Y vistos los autos de la executoria, se auia  
de confirmar el dado por el dicho don Pedro de Pra-  
do, porque en la dicha executoria estauan condena-  
dos todos los bienes del espolio, y sus defensores, que  
vno dellos era dicho Iuan de Lago: y por que la senten-  
cia del Corregidor de Betanços, juez del espolio, con-  
firmada por el Consejo, condenaua a los bienes, y es-  
polio del dicho Arçobispo, y a don Gaspar Abraldez,  
que entonces se auia tenido por cesionario del dicho  
Iuan de Lago, y la verdad auia mostrado, que toda la  
cesion auia sido fingida y simulada, y que el verdade-  
ro tenedor de los dichos bienes del dicho Arçobispo  
fuera el dicho Iuan de Lago, y en el se auia quedado  
todo; y de la cesion parecia auia tomado para si seis

mil ducados de ganancia, y otras muchas partidas pertenecientes al espolio, para quedarse con todo el. Y el dicho Canonigo Abraldez, que estava ausente, tuuiesse nombre de cesionario, para que los acreedores acudiesen a el, y no a dicho Iuan de Lago: siendo así, que no auia podido cuadirse de la paga de las deudas del espolio, a que estava obligado por el asien- to hecho con el Nancio, ni dalles otro deudor, escu- sandose así de la paga: por lo qual, y otras razones q̄ alegò, pidió se mandasse hazer lo por el pedido, pro- testando en nombre de sus partes pedir y cobrar lo q̄ se le debía de todas las mas personas en quien huuies- se entrado la hazienda del dicho espolio, así de la Ca- mara Apostolica, como de otros, contentandose con vna paga. Y auiendose dado emplaçamiento contra el dicho Iuan de Lago, salio en el Consejo, diziendo no tenia obligacion a responder a la demanda de di- chos testamentarios, porque auia cedido todo el de- recho q̄ tenia a dicho espolio en el Canonigo Abral- dez, que se auia en cargado de pagar las deudas: y por- que siendo como era cesionario de la dicha Camara, con auer cedido su derecho, quedara libre de qualquie- ra obligacion que tuuiesse, por la cesion q̄ en el auia hecho la Camara, por lo qual pidió se declarasse no tener obligacion a responder a la demanea, sobre cuyo articulo concluyò, de que se dio traslado a los dichos testamentarios, que alegando de su justicia, dixeron auia de responder derechamente dicho Iuan de Lago, y siendo notorio condenalle a pagar su debito de sus propios bienes, por las razones que alegaron; porque pidieron fuesse puesto en la cabeça de las sentencias, y se hiziesse como tenian pedido por su pedimiento. Y auiendose visto en el Consejo, se mandò, que el dicho Iuan de Lago respondiessse derechamente, y aunque parece se notificò a su procurador, no respondió, y se dio el auto de vista siguiente

En

*Auto de vista en la  
executoria de los testa-  
mentarios de Trebolle.*

En la villa de Madrid a veinte y dos dias del mes de  
 Setiembre de mil y seiscientos y treinta y tres años,  
 visto por los señores del Consejo de su Magestad el  
 pleyto que es entre don Lorenzo de Valencia Cardenal de la santa Iglesia de la ciudad de Santiago, y Benito Campelo, testamentarios de Iuan Vazquez Trebolle, difunto, vezino que fue de la dicha ciudad, y Geronimo de Salzedo, su procurador de la vna parte, y Francisco Rodriguez de Losa defensor de los bienes, y espolio del Arçobispo de la dicha ciudad de Santiago dō Fray Agustín Antolinez, y don Gaspar Abrazdez Canonigo de la dicha santa Iglesia, cesionario de Iuan de Lago de Ane, vezino y Regidor de la dicha ciudad, y Baltasar de Montoya su procurador, y el dicho Iuan de Lago de Ane cesionario de la dicha Camara Apostolica, y Fráncisco Ochoa su procurador de la otra, Dixerón, que confirmauan, y confirmaron el auto en el dado, y pronunciado por el Doctor don Pedro de Prado y Gayoso, Asistente de la dicha ciudad, en ella en primero dia del mes de Agosto del año pasado de mil y seiscientos y treinta y vno, por el qual mandò se notificasse al dicho Iuan de Lago de Ane, a que dentro de seis dias pagasse los maravedis contenidos en la dicha carta executoria, con que fue requerido, como cesionario de la reuerendissima Camara Apostolica, lo qual cumpliesse al dicho termino con apercebimiento, y que se despachassen las requisitorias necessarias que se pedian, de que por parte del dicho Iuan de Lago de Ane fue apelado, el qual, sin embargo de la dicha apelacion, mandauan, y mandaron se guarde, cumpla, y execute segun y como en el se contiene. Y en declaracion de la dicha carta executoria, condeuauan, y condenaron al dicho Iuan de Lago de Ane, a que como cesionario de los bienes y espolio del dicho Arçobispo don Fray Agustín Antolinez, por cesion de la Ca-

mará

10



104  
Cámara Apostolica, dentro del dicho termino de y pague a los dichos don Lorenzo de Valencia, y Benito de Cápelo testamētarios del dicho Iuan Vazquez Trebolle difunto, cinquēta y cinco mil ochociētos y siete reales, y tres quartillos. Y assimismo les pague, y entregue en ser las diez y noue piezas de plata, y la cadena de oro contenidas en las veinte partidas del memorial presentado en el pleito, de q se despachò la dicha executoria, que consta auer entregado para la paga y satisfacion de los quinientos ducados con que auia de socorrer al dicho Arçobispo cada mes, conforme a la escritura entre ellos otorgada, y mas le pague quinientos ducados del primero año que el dicho Iuan Vazquez Trebolle vsò el oficio de Tesorero del dicho Arçobispo, y al mismo respeto siete meses, y diez y noue dias del segundo año. Y en quanto a los tres mil y cien reales de las tres partidas que consta auer recebido el Licenciado Lorenzo de Valencia del dicho Iuan Vazquez Trebolle sin librança del dicho Arçobispo, absoluan, y absoluieron, y dieron por libres de la paga dellos a los bienes del dicho espolio, y Cámara Apostolica, y al dicho Iuan de Lago de Ane su cesionario, y reseruaron su derecho a salvo a los dichos testamētarios, para que los puedan pedir al dicho Licenciado Lorenzo de Valencia, como vieren que les conuenga. Y atento el pedimiento en el Consejo hecho, y presentado por parte de los testamētarios contra el dicho Iuan de Lago de Ane, mandauan, y mandaron, q el susodicho de los bienes, frutos y rentas que quedaron del espolio del dicho Arçobispo don Fray Agustín Antolinez, y de los seis mil ducados que se obligò a pagarle el dicho Canonigo don Gaspar Abrialdéz, por la cesion que en el hizo, y el retado de los frutos, ò de la parte que por la dicha causa huviere cobrado, ò cobrate dellos, de y pague a los dichos testamētarios del dicho

*Esto contienen todos los autos de las seis executorias.*

cho Juan Vazquez Trebolle difunto, todos los mra-  
uedis, y otras cosas, y pieças de plata contenidas en  
este dicho auto, y en las sentencias de la dicha carta  
executoria dentro de los dichos seis dias como fuere  
requerido con la carta executoria que deste auto se li-  
brare, y por el asido proueyeron y mandaron, y seña-  
laron, sin costas. Y auyendose notificado a Francisco  
Ochoa, procurador de Juan de Lago, suplicò a la res-  
puesta, protestando expressar agravios, por no los auer  
expresado, se dio auto de reuista, confirmando el de re-  
uista a la letra, de que se despachò executoria. Y con  
la carta executoria, despachada en el Consejo a pedi-  
miento de los testamentarios del Chantre Betea, se  
acudio a la Audiencia de Galicia para que se inandas-  
se executar, y se nombrò por executor della a Amaro  
de Castro Receptor de la dicha Audiencia, a quien fue  
requerido con ella: y por Pedro Sanchez de Vaamon-  
de se presentó peticion ante el, pidiendole, que la exe-  
cutasse contra el dicho Juan de Lago de Ane, cesiona-  
rio de la Camara Apostolica, de que le mãdò dar traf-  
lado dicho Receptor, que en diez y nueue de Diziem-  
bre de mil y seiscientos y treinta acudio delante el di-  
cho Receptor por su peticion, diziendo no era juez  
competente para conocer de aquella causa, quanto a  
el tocava: porque de los autos de la executoria constaua,  
que el pleyto se auia litigado primero ante el  
Corregidor de Betanços, y despues por apelacion en  
el Consejo, y en entrambas instancias se auia tratado  
con los procuradores de la Camara Apostolica, y con  
don Gaspar Abrazdez su cesionario, y no se auian he-  
cho autos algunos con el dicho Juan de Lago, ni auia  
sido citado para el pleyto, ni fuera parte en el en nin-  
guna de las instancias, y tampoco iba comprehendido  
en las cabeças de las dichas sentencias, ni se le auia no-  
tificado ninguna dellas: y siendo así, no se podian

*Executoria de los tes-  
tamentarios del Chan-  
tre Betea.*

0230-4

executat contra el, y el quererlas <sup>eser</sup> suspender era excesivo notorio, ademas que el no era cesionario de la Camara Apostolica al tiempo que se auia litigado el pleyto, sino el dicho don Gaspar, y como tal se auia litigado el dicho pleyto con el, y estava comprehendido en las sentencias: y quando en algun tiempo huuiesse hecho alguna ssiendo y contrato con la Camara Apostolica, estava disuelto de consentimiento de entrambas partes, sin que el dicho Iuan de Lago quedasse obligado a cosa ninguna, y el dicho don Gaspar Abraldez auia quedado con el derecho de la Camara, por cesion q en el se auia hecho, y como tal corriera por su cuenta la administracion de los bienes del dicho espolio, con obligacion de pagar las deudas, y el dicho Iuan de Lago no auia entrado en los bienes, ni como cesionario auia lleuado cosa ninguna dellos, y de la fee presentada no constaua auer sido cesionario de la dicha Camara: porque solo la clausula que en ella se referia, no bastaua para lo que pretendia la parte contraria, no constando, como no constaua, auer se otorgado en contrato autentico, hecho con las calidades y requisitos de las leyes Reales: y quando constara auerlo sido, que negaua, estava disuelto el contrato con consentimiento de la dicha Camara Apostolica, con el qual el dicho don Gaspar auia entrado en la administracion del dicho espolio como cesionario, y como tal venia condenado por las dichas sentencias, y estando como estava tan liquido auer sido el dicho don Gaspar Abraldez cesionario de la dicha Camara Apostolica, no se podia por aquel titulo proceder contra el dicho Iuan de Lago, mayormente no siendo heredero del dicho don Gaspar Abraldez y todo cessaua con no auer se litigado el pleyto con el dicho Iuan de Lago como cesionario, y en otra manera, ni venir comprehendido en las sentencias, porque pidio al Recetor

En el año de mil e seiscientos e noventa e tres años  
en la ciudad de Madrid  
a diez e tres dias del mes de Mayo

se pronunciasse por no juez, y de lo contrario apelo. De que dio traslado al procurador de los testamentarios del dicho Bera, que insistieron en que el dicho Juan de Lago auia de ser compelido a pagarles los quinientos ducados referidos en la dicha executoria, como tal cesionario, por las causas dichas, y porque por su cuenta auia corrido la cobrança de la hazienda, y porque se auia litigado con el dicho Juan de Lago ante el dicho Corregidor, y los procuradores de la dicha Camara, y en el Consejo con el defensor de los bienes; y siendo condenado la Camara, y su defensor, lo era el dicho Juan de Lago como tal cesionario, y con el se deuia litigar la dicha executoria, por ser la parte principal condenado, sin que fuesse necesario llamarle al dicho pleyto, y menos a otro segundo cesionario: porque estando el principal condenado, lo estaua inmediatamente el sucessor de los mismos derechos y acciones, y el dicho don Mateo de Bera tenia la eleccion, y a su derecho conuenia litigar con el dicho Juan de Lago: por lo qual pidio al dicho Receptor hiziesse como tenia pedido, de que dio traslado al dicho Juan de Lago, que boluio a alegar ante el dicho Receptor, y entre otras cosas dixo, que quando cessara lo que tenia alegado, no deuiera pagar, ni pudiera ser conuenido sino hasta donde llegaran los bienes del dicho espolio, como en la dicha cesion se dezia, especialmente auiendolos inuentariado el dicho Corregidor, de que le estaua dado cuenta, y della tenia dicho Juan de Lago, como depositario, finiquito, y los dichos testamentarios solamente podian acudir dõde hallassen bienes del espolio en ser, y por pagar a otros acreedores, y contra el dicho Juan de Lago no auian tenido, ni tenian derecho, ni accion. Y auiendose presentado por las dichas partes ciertos papeles, el dicho Receptor, con parecer del Licenciado don Garcia Salgado,

*Auto del executor, y  
parecer de don Garcia  
Salgado.*

seis de Febrero de seisçientos y treinta y vno, dio auto, por el qual declarò no estar comprehendido el dicho Juan de Lago de Ane en las sentencias, insertas en la Real executoria por su persona, ni como cesionario de la Camara Apostolica, y solamente como administrador, y depositario de los bienes del espolio, protestò proceder en la execucion en los bienes, que constaua por los autos de cuentas presentados por el dicho Juan de Lago estar en su poder, de muebles, y libros, de que no se le auia puesto cargo, y asimismo en las partidas que auia dado por no cobradas, y le quedaran a su cargo, de que constaua por los autos de segunda cuenta, con mas en los veinte y quatro mil quatroçientos y cinco maravedis del alcance de las dichas cuentas, y en otros bienes que se verificasse auer cobrado, y entrado en su poder como tal administrador y depositario, y dellos hazer pago a la parte de dicho Chantre en cumplimiento de la dicha Real executoria. Del qual dicho auto se apelò al Consejo por parte de don Sebastian de Berea, y demas testamentarios del dicho don Mateo de Berea, en donde se presentò en apelacion Pedro Mesia en su nombre, pidiendo emplazamiento contra el dicho Juan de Lago para que viniesse en seguimiento de la causa. Y en primero de Agosto de treinta y vno pidio reuocacion del dicho auto dado por el dicho Amaro de Castro en execucion de la dicha executoria, y que se declarasse, que el dicho Juan de Lago estaua comprehendido en la dicha executoria por su propia persona: y caso negado que no lo estuiesse, auia de ser condenado en la cantidad sobre que se litigaua, y a pagarla por su misma persona, y como tenedor de los bienes de la Camara Apostolica, ò por ambas causas, y se deuia hazer, porque el pleyto se auia començado en la Coruña ante el Corregidor della con la Camara Apostolica, y el dicho Juan de Lago

Lago como sucessor en su derecho, y se auia continuado hasta difinitua por todas instancias, en que se auia mandado pagar la dicha cantidad de los bienes del espolio que auian quedado del dicho Arçobispo, y contra la dicha Camara Apostolica: y pues el dicho Iuan de Lago representaua su derecho por el contrato otorgado entre el susodicho, y el Colector general, no podia negar que estava comprehendido en ella: y caso negado que no lo estuuiesse, deuia ser condenado, y puesto en la cabeça de las sentencias, porque poseia todos los bienes de dicho espolio, y estava obligado a pagar las deudas por el contrato, como parecia de la escritura presentada en el pleyto. Contra lo qual alegò el dicho Iuan de Lago, diziendo, que sin embargo de lo dicho y alegado por las partes contrarias, se deuia confirmar el auto del dicho Amaro de Castro, en que auia declarado no estar comprehendido el dicho Iuan de Lago en la dicha executoria, ni poderse executar contra el, y se les deuia denegar lo que pretendia en razon de que el fuesse puesto en la cabeça de las sentencias de la dicha executoria: porque el dicho Iuan de Lago no estava comprehendido en ella, ni con el se auia litigado, y assi no se podia litigar cõtra el, ni auia causa para que fuesse puesto en la cabeça de las dichas sentencias. Y porq̃ no corria por el la paga del dicho espolio del Arçobispo Antolinez: porque la cesion q̃ en el auia hecho la Camara Apostolica, la auia cedido y traspassado en don Gaspar Abraldez, con cargo de pagar las deudas, y aquella cesion estava confirmada por la dicha Camara, con que auia salido de qualquiera obligacion, caso negado que la tuuiera, y que no tenia, ni nunca auia tenido bienes del dicho espolio, y todos auian estado, y estauan embargados por los Corregidores de las ciudades de Betanços, Valladolid, y Granada, que eran los partidos de las rentas del dicho

del Contre B...  
 ...  
 ...

01507

Arçobispado, porque pidió se hiziesse lo por el pedido, y se ofrecio a prouar, y hizo prouança, con lo qual concluso el pleyto, los señores del Consejo dieron el auto siguiente.

*Auto devista en el pleyto de los testamētarios del Chantre Berea.*

En la villa de Madrid a catorze dias del mes de Março de mil y seiscientos y treinta y tres años, visto por los señores del Consejo de su Magestad el pleyto, que es entre el Licenciado don Sebastian de Berea y Aguir, Châtre y Canonigo de la Iglesia Cathedral de la ciudad de Orense, y demas albaceas y testamentarios de don Mateo de Berea, Chantre y Canonigo que fue de la dicha Iglesia, Pedro Mesia de Andrade su procurador de la vna parte, y Francisco Rodriguez de Lofa defensor de los bienes y espolio de don fray Agustín Antolinez, Arçobispo que fue de Santiago, y don Gaspar Abraldez cesionario de Iuan de Lago de Ane, y Baltasar de Montoya su procurador, y el dicho Iuã de Lago de Ane cesionario de la Camara Apostolica, y Francisco Ochoa su procurador de la otra, Dixerón, que confirmauan, y confirmaron el auto difinitouo en el dado, y pronunciado por Amaro de Castro escriuano Real, y Receptor del primero numero de la Real Audiencia de Galicia, juez executor de la carta executoria que deste pleyto se librò con parecer del Licenciado don Garcia Salgado y Sotelo su assessor en la ciudad de la Coruña en treze dias del mes de Hebrero del año passado de mil y seiscientos y treinta y vno, por el qual declaraua, y declarò no estar comprehendido el dicho Iuan de Lago de Ane en las sentencias insertas en la Real executoria, por su persona, ni como cesionario de la Camara Apostolica, y solamente como administrador y depositario de los bienes del espolio, protestò proceder en la execucion en los bienes q̄ consta por los autos de cuentas presentadas por el dicho Iuan de Lago estar en su poder, de muebles, y libros,



libros, de que no se le puso cargo: y ansimismo en las partidas que dio por no cobradas, y le quedaron a su cargo, de que consta por los autos de segunda cuenta, con mas en los veintiquatro mil quatrocientos y cinco maravedis del alcáze de dichas cuentas, y en otros bienes que se verificare auer cobrado, y entrado en su poder como tal administrador y depositario, y dellos hazer pago a la parte del dicho Chantre en cumplimiento de la dicha Real executoria, de que por las dichas partes fue apelado, el qual mandaron se guarde, cumpla y execute segun y como en él se contiene. Y atento el pedimiento en el Consejo presentado por parte del dicho don Sebastian de Berca y Aguiar, Chantre y Canonigo de la dicha Iglesia Cathedral de Orense, contra el dicho Iuan de Lago de Anc. Le condenauan, y condenaron, que de los bienes, frutos y rentas que quedaron del dicho espolio del dicho Arçobispo, y de los seis mil ducados que se obligò a pagarle el dicho Canonigo don Gaspar Abraldez, por la cesion que en el hizo, y el retuo de los frutos, ò de la parte que por la dicha causa huuiere cobrado, ò cobrate dellos, dè, y pague al dicho don Sebastian de Berca y Aguiar, ò a quien su poder huuiere, todos los maravedis contenidos en la dicha carta executoria dentro de nueue dias despues que fuere requerido, y por este su auto definitivo assi lo prouyeron y mandaron. El qual se notificò al dicho Francisco Ochoa, como procurador del dicho Iuan de Lago, a que respondio, que en lo que era, ò podia ser en perjuizio de su parte, suplicaua del, con protestacion de expresar agravios, y lo mismo respondio Francisco Rodriguez de Lofa defensor de la dicha Camara, auiendo se le notificado: y por no los auer expressado, salio auto de reuista confirmando el de vista a la letra, de que se despachò executoria. Y en las otras quatro executorias que el dicho

11-804  
10 dicho Receptor executor salieron las sentencias de visita en el Consejo con el defensor de la Camara Apostolica, y don Gaspar Abraldez, confirmando las del Corregidor. Y estando en este estado hizieron pedimientos contra el dicho Juan de Lago, para que como cesionario principal fuesse condenado a pagalle sus debitos. Y auendosi despachado emplaçamientos, vino en seguimiento de las causas, pretendiẽdo se auia de declarar no tener obligacion de responder a los dichos pedimientos, respecto de no ser parte, por auer cedido en don Gaspar Abraldez, y otras causas que alegò; y sin embargo se le mandò responder derechamente, y en vno de los dichos pleytos, que fue el del Doctor Ponte, alegò en lo principal, que si auia tomado asiento con la Camara Apostolica, lo cediera en don Gaspar Abraldez, con la calidad que a el auia sido cedido, con que ningun derecho auian adquirido contra el los acreedores, y estava inouado el asiento, y lo auia confirmado la Camara, y que de la escritura que auia hecho con don Gaspar constaua la nouacion, en donde auia asentado, y capitulado, no auia de correr por su cuenta la paga de los acreedores. Y porque quando en el residiera alguna obligacion, la que hiziera era limitada, hasta donde llegassen los bienes del espolio, y con ellos mismos, y supuesto de que no auian entrado en su poder, no tenia de que dar satisfacion. Y porque por muerte del dicho Arçobispo, por mandado del Consejo se auian embargado los bienes por los Corregidores de Galicia, Valladolid, y Granada, para pagar las deudas, y no auian salido de los depositarios, sino en virtud de prouisiones del Consejo. Y solo podian pretender derecho para cobrar de los depositarios, y de don Gaspar Abtaldez, por lo que huiesse entrado en su poder, en quien devian hazer excusion, pidiendole cuenta, si tuuiesse de que darla, y hasta en tanto no

se podia litigar con el dicho Iuan de Lago, aquel juyzio, quando estuiera obligado, que no lo estaua, por lo qual pidio ser dado por libre, y que los acreedores siguiessen su justicia contra los bienes del espolio, y dō Gaspar Abraldez. Conclusos los pleytos, salieron en ellos sentēcias de reuista, en quāto a dō Gaspar Abraldez, y el defensor, y de vista, en quanto a Iuan de Lago de Ane, poniendole en la cabeza dellas, como celsionario de la Camara Apostolica, confirmando las primeras sentencias: y se añadieron quanto a Iuan de Lago, que atento al pedimiento en el Consejo presentado por el acreedor contra el dicho Iuan de Lago, condenauan, y condenaron al susodicho, a que de los bienes, frutos y rentas que quedaron del espolio del dicho Arçobispo, y de los seis mil ducados que se obligò à pagarle el dicho don Gaspar Abraldez, por la celsion que en el hizo, y el retuuu de los frutos, ò de la parte que por la dicha causa huuiere cobrado, y cobrare dellos, diesse, y pagasse al dicho cada vno de los acreedores los marauedis contenidos en las sentencias de vista, dentro de nueue dias como fuere requerido con la carta executoria que del auto se librasse. Desuerte que todas las sentencias en el vltimo capitulo, que comiēça: Y atento el pedimiento, son de vn mismo tenor, notificaronse a Francisco Ochoa procurador de dicho Iuan de Lago, a que respondio, que en lo que eran cōtra su parte suplicaua, protestando expresar agravios, no los auiendo expressado, salieron autos de reuista, confirmando a la letra los de vista, de que se despacharon las otras quatro executorias a cumplimiento de las seis, de cuya execucion se trata: antes de todo esto parece, que el primero pleyto que se prosiguió en el Consejo con el dicho Iuan de Lago, fue vno de los testamentarios del Canonigo Iuan Rodriguez de Ponte, que tambien tuuo su principio como los demas

ante el Corregidor de la Coruña, y Betanços, en el qual auiendo se dado sentencia de vista contra el dicho Juan de Lago, en la conformidad que despues salieron las de las dichas executorias, el susodicho suplicò de ella, diziendo se auia de reuocar por las causas que antes tenia alegado, que van referidas en este memorial: y porque solo auian entrado en su poder los bienes del partido de Galicia, de que auia dado cuenta al Corregidor de Betanços juez del espolio, y pagados los por su orden a acreedores, los demas no auian entrado, ni podido entrar en su poder, por estar secretados por los Corregidores de Valladolid y Granada, y presentò en el Consejo vn tanto de las cuentas dadas de los bienes de Galicia ante el dicho Corregidor, los secretos de los bienes de los partidos de Valladolid y Granada, de las rentas pertenecientes a la santa Iglesia de Santiago, y sus mesas Arçobispal, y Capítular, hechos en Antonio de Medina Obregon, y don Gaspar Abrazdez, por los Corregidores de aquellas ciudades, pidio reuocacion de aquella sentencia, y no deuer ser condenado a dar cuenta de mas bienes de los que huuiessen entrado en su poder, que eran los de Galicia, que como depositario auia recebido, y que los acreedores pidiesen a los depositarios, ò a don Gaspar, y sin embargo de la dicha suplicacion se dio sentencia de reuista, confirmando la de vista a la letra, de que se despachò executoria, que està executada, y pendiente en el Consejo en apelacion de su execucion, y dado sentencia de vista sobre ello.

11 Con las dichas seis executorias, que se han despachado despues desta, del Canonigo Pòte, fue requerido el dicho Receptor por los acreedores, que las ganaron: y auiendolas notificado a Juan de Lago, salio alegando, que renia cumplido con su tenor, y satisfecho todos los bienes del espolio que auian entrado en su

poder, anſi como depositario general, como por razon de los ſeis mil ducados que don Gaſpar Abraldez le auia conſignado en ellos, y que las ſentencias de las executorias no le condenauan a mas, ni auia en ſu poder otros bienes en que executarlas, y ſobre eſte articulo pidio pronunciamiento, y que el dicho Iúez executor ſe acompañaffe con Letrado de ſatisfacion de los de la Audiencia de Galicia, el que ella le ſeñalaffe, y proteſtò contra el las coſtas y daños que ſe le cauſaſſen, y contra quien deuia proteſtarlas, y que del dicho pago conſtaua de la execucion de la carta executoria que auia executado el miſmo Receptor, y preſentò vna fee con relacion della, y de ſu execucion, dada por el miſmo: con la qual dicha executoria le auia ſacado no ſo lo los bienes pertenecientes al dicho eſpolio, que auia entrado en ſu poder como tal depositario, ſino dos mil y tantos ducados de los ſuyos, y les auia hecho pago a los teſtamentarios del dicho Canonigo Ponte, de cinquenta y vn mil y tantos reales, conforme al auto que auia dado con parecer del Licenciado don Garcia Salgado ſu aſſeſſor, en que auia declarado no deuia pagar ſino tan ſolamēte de los bienes del dicho eſpolio, que eſctiua, y in mediatamente huieſſen entrado en ſu poder, y no de los que huieſſen entrado en el de dō Gaſpar Abraldez, y otras cauſas y razones que dixo, y alegò.

Los acreedores replicaron contra lo ſuſodicho, diciendo, que por las ſentencias de las executorias iba condenado el dicho Iuan de Lago a pagarles ſus debitos de todos los bienes de dicho eſpolio, y de los ſeis mil ducados que auia recebido de don Gaſpar Abraldez, en quien lo auia cedido, alegando muy largo acerca de lo ſuſodicho, y concluyeron ſobre el miſmo articulo, para que ſe declaraffe primero, y ante todas coſas, que el dicho Iuan de Lago deuia pagarles ſus debitos

ros cō todos los bienes del dicho espolio, así los que auian entrado en su poder, como en el del dicho don Gaspar Abraldez su cesionario. Y hizieron presentacion de vn traslado de cuentas dadas por Iulio Seratis Canonigo de la santa Iglesia de Santiago, administrador de las rentas de Granada, pertenecientes a las meſas Arçobispal, y Capítular de la santa Iglesia de señor Santiago, de los frutos de los años de seiscientos y veinte y cinco, y veinte y seis, ante vn Oidor de la Chancilleria de Granada, y el escriuano de rentas de la dicha santa Iglesia, compulsadas con citacion del dicho Iuan de Lago: y auiendo se hecho cargo y data, dió en descargo, y se le recibio en el de lo que auia cobrado tocante al espolio del dicho Arçobispo, treze cuentas y tantas mil marauedis por pagados a diferentes personas, por libranças dadas en el por don Gaspar Abraldez, como cesionario de la Camara Apostolica en el dicho espolio; y no consta que para las dichas cuentas fuesſen citados los dichos don Gaspar, ni Iuan de Lago; y de dichas cuentas consta, que dichas libranças, y cartas de pago originalmente se quedó con ellas el dicho Iulio Seratis, por donde no ay razon si estan reconocidas ò no, contra las quales dichas cuentas, después de auerse presentado ante el dicho Receptor, el dicho Iuan de Lago no ha dicho, ni alegado cosa alguna en particular. Y ay informaciõ de testigos, en dõde se prueua, q̄ las dichas cuentas son buenas y verdaderas, y que en la forma q̄ ellas estan siempre se han hecho las que han dado los demas administradores que han sido de las dichas rentas, y por ellas se ha estado, y pasado, y juntamente con el dicho traslado de cuentas ay otras que parece dió el dicho don Gaspar Abraldez, administrador que fue de las dichas rentas, y botos de Granada, frutos de seiscientos y veinte y quatro, que estan hechas en la misma forma que las de arriba.



Y en el partido de Valladolid consta de vn traslado de cuentas, que està junto con el de arriba, que dio al Cabildo de Santiago el administrador de las rentas de aquel partido, que el dicho Cabildo en el tiempo que fue Arçobispo de Santiago el dicho don Fray Agustín Antolinez, le tocò de renta siete quentos y tantas mil maravedis en el dicho partido de Valladolid. Y por informacion hecha con citacion de dicho Iuan de Lago tambien consta, que otra tanta renta le huuo de tocar al dicho Arçobispo, respeto de que se parte por mitad la del dicho partido entre el Arçobispo y Cabildo, y aun al dicho Arçobispo le toca algo mas. Y concluyeron sobre el mismo articulo, de que se declarasse, que el dicho Iuan de Lago les auia de pagar con todos los bienes que auian quedado en el dicho espolio, sobre que tambien auia concluido el dicho Iuan de Lago, por dezir, que solo auia de pagar de los que auian entrado en su poder, de que tenia dado cuenta, y no en el de don Gaspar Abraldez. Y auiendo los acreedores recusado los Letrados del Reyno, y auiendolos tambien recusado el dicho Iuan de Lago de Ane, y concordado en el que nombrasse la Audiencia, el Governador, y Alcaldes mayores del nombraron por assessor al Licenciado Alonso Carrança, con cuyo parecer en quatro de Abril del año passado de mil y seiscientos y treinta cinco el dicho Receptor dio autos, en que declaró, que el dicho Iuan de Lago deuia pagar a los acreedores de todos los bienes del espolio del dicho Arçobispo, assi de los que auian entrado en su poder, como en el de don Gaspar Abraldez, en quien lo auia cedido, y sus procuradores, y de los que se huuiessen perdido, y deteriorado por su culpa y negligencia, dellos mismos, menos lo que constasse auer pagado legitimamente, consumido y gastado.

*Autos con parecer del  
Licenciado Carrança*

H. DEL REY. DON ALONSO DE ESPINOSA. Def.



Destos autos apelo al Consejo Iuan de Lago, y dixo, que atento que en el pendia el pleyto, y execucion de executoria de los testamentarios del Canonigo Ponte en agrauios de su execucion, y estaua visto, y para votarse, se dificultasse la execucion de los autos de Carrança, hasta que el Consejo determinasse aquel pleyto, y diesse inteligencia a las sentencias de la forma que se auian de executar, pues tenian vna misma causa, y nacia de vna misma obligacion, y eran sobre vnos mismos bienes. Auiendo hecho relacion el Receptor en el Consejo, se dio auto por el qual, en quanto si auia de executar el Receptor los dichos autos, se remitió a los señores juezes que tenian visto el pleyto con los testamentarios del Canonigo Ponte.

Despues de lo qual el dicho Iuan de Lago en dos de Julio del dicho año de seiscientos y treinta y cinco boluio a dar peticion en el Consejo alegando en lo principal, en que dixo se auian de reuocar los autos dados por el Receptor, con parecer del dicho Licenciado Carrança, y declarar los acreedores deuen seguir su justicia contra los depositarios, y personas en cuyo poder huiesse entrado los bienes, por lo que tenia alegado, y porque en su poder no auian entrado bienes ningunos del espolio, por estar secretados por los Corregidores de Galicia, Valladolid y Granada, y los de Galicia entraran como depositario, y que la Camara no le diera posesion de ningunos bienes, ni si la auia podido dar, por estar embargados los dichos bienes, y a don Gaspar solo le diera el derecho de suceder en el residuo, con las condiciones con que le auian sido cedidos, y con calidad, de que no pagando las deudas, ni cumpliendo las condiciones, fuesse nula la escritura, y pues no pagara, no tuuiera poder, ni cesion para cobrar, aun quando no estuieran embargados los dichos bienes, y la obligacion que auia hecho a la Ca-

mara fuera limitada hasta donde llegassen los bienes,  
 y segun la Camara las deuia pagar, que era cõ los mis-  
 mos que real y efetiamente huuiessen entrado en su  
 poder, y teniendolos pagados, cumplia con mostrar  
 los inuentarios, y secrestos hechos por los dichos Co-  
 rregidores, como los tenia presentados: por todo lo  
 qual pidio reuocacion de los dichos autos, en lo que  
 era, ò podia ser contra el, de que se mandò dar trasla-  
 do a los acreedores: y auiendose notificado a sus pro-  
 curadores, dixeron no tenian obligacion a responder  
 a la dicha peticion, y que el dicho Iuan de Lago deuia  
 seguir su justicia por el orden y estilo ordinario: por-  
 que solo entonces tenian estado las executorias, de  
 que se tratasse de su execucion y cumplimiento, y esta-  
 ua pendiente articulo en el Consejo, sobre que se mã-  
 dasen executar: y porque quando las dichas executo-  
 rias estuuieran executadas, era nueva instancia la que  
 introducía Iuan de Lago, y se auia de sustanciar legiti-  
 mamente con las partes que lo fuessen: porque dixe-  
 ron no tenian obligacion a responder, y sobre ello pi-  
 dieron deuido pronunciamiento, y hasta en tanto no  
 corriessse termino: con lo qual estando ya determina-  
 do en vista por el Consejo el pleyto de los testameta-  
 rios del dicho Canonigo Ponte, el dicho Receptor en  
 nueue de Agosto del dicho año de seisientos y treinta  
 y cinco boluio a hazer relacion al Consejo de las di-  
 chas executorias, y se dio auto, por el qual se suspendio  
 la determinacion del articulo sobre la execucion de  
 las cartas executorias, y autos proucidos por el Recep-  
 tor, con parecer del Licenciado Carrança, hasta que  
 en el Consejo se huuiessse determinado el pleyto de los  
 testamentarios del Canonigo Ponte en reuista, sobre  
 la declaracion de la sentencia de la carta executoria pe-  
 dida por Iuan de Lago, y entonces se lleuassen los au-  
 tos al Consejo a los señores que se hallassen en el, con  
 que

que los salarios, dende allí adelante, fuesen por cuenta, y los pagasse el dicho Iuan de Lago de Ane, sin perjuizio de los demas salarios que se deuiesen al Receptor.

13 Deste auto antecedente de nueue de Agosto suplicò Iuan de Lago, por auerle condenado en los salarios, por dezir los deuan pagar los acreedores, por auer pedido se viniesse a determinar a Madrid.

Tambien suplicaron los acreedores de auerse deferrido la execucion de las executorias, y autos de Carrança, pidiendo se mandasse passar adelante con la execucion dellas: porque ya auia cessado el motiuo para pedir se suspendiesse la execucion dellas con la sentencia que auia salido en el pleyto de los testamentarios del Canonigo Ponte, y lo que en el dicho pleyto se controuertia era, si se auia de confirmar, ò reuocar el pago de ciertas partidas que no hazia consequencia, y no se podia aguardar a que aquel pleyto se sustanciase en reuista, por seguirseles mucho daño, y ser largo su conocimiento, y ponerse los efectos de mala condicion.

A esta suplicacion se arrimò Iuan de Lago, y boluio a alegar largamente de su justicia, diciendo, que el Còsejo se auia de seruir reuocar los dichos autos dados por el dicho Receptor, con parecer del dicho Licenciado Carrança, declarando auer cumplido el dicho Iuan de Lago con su obligacion, con auer pagado todos los bienes, y maravedis del dicho espolio, que entraran en su poder, y deuerse executar las dichas executorias contra los depositarios, y mas personas en cuyo poder huiesen entrado los bienes del dicho espolio, por lo que tenia dicho y alegado, y porque por las sentencias insertas en las dichas executorias solo le condenauan, a que de los bienes, frutos y rentas que quedaron del dicho espolio, y de los seis mil ducados que se auia obligado a pagarle don Gaspar Abraldez,

por

por la cesion que en el hizo, y el retuo de los frutos, ò de la parte que por la dicha causa huiesse cobrado, y cobrasse dellos, diessé, y pagasse a las partes contrarias sus deudas, y que en virtud de la carta executoria del Canonigo Ponte no soló le auia sacado el dicho Receptor lo que estaua en su poder, sino dos mil y tantos ducados mas de sus propios bienes, y que en la declaracion que auia hecho el Licenciado Carrança, por sus autos, auia excedido del tenor de las dichas sentencias, que conforme a derecho solo comprehendian al dicho Juan de Lago, en los bienes que huiesse cobrado, ò cobrasse pertenecientes al dicho espolio, como se manifestaua por las palabras de las dichas sentencias, y porque nunca el podia como cesionario de la Camara Apostolica ser condenado en mas de los bienes que entrassen en su poder: y porque la obligacion auia sido limitada de pagar las deudas liquidas y verdaderas que el dicho Arçobispo quedara deuiendo, hasta lo que montassen los bienes del espolio, y no mas, segun y como la Camara las deuiera pagar, que era con los mismos bienes del espolio, que real y verdaderamente entrassen en su poder, y no entrando, como no entraron ningunos, respeto de estar embargados en todos los partidos donde los auia por las justicias Reales, ni auiendole dado possession dellos, como no se le diera, nunca tenia obligaciõ de pagar mas de lo que entrara en su poder. Y porque la condenacion q̄ se le auia hecho por los q̄ huiesen entrado en poder de dõ Gaspar Abraldez, y de sus procuradores, y en los deteriorados por su causa, era excessõ conocido de las dichas sentencias, y contra derecho, pues la cesion y traspasso que auia hecho, fuera de solo el derecho que auia adquirido de la Camara para suceder en el residuo del dicho espolio, despues de pagadas todas las deudas, y con las mismas cargas y condiciones que

la auia adquirido, sin auerle dado possession de ningunos bienes, por no tenerla como tal cesionario, ni auerfela dado dicha Camara, y con condicion expresa, que era la onze de la escritura, que no pagando, y cumpliendo todo lo capitulado, fuesse nula la dicha cesion, y no pudiesse vsar della: y assi no auiendo satisfecho a todos los acreedores, no se podia dezir que auia tenido poder, ni cesion de dicho Iuan de Lago para percebir, y cobrar los bienes del espolio, aun quando no se hallaran embargados, de donde no auian podido salir sino por desembargos del Consejo, y libramientos de las justicias que los auian embargado: y assi por muchas razones auian sido injustos los autos y condenaciones: y porque la Camara Apostolica, á quien auia comprado el residuo del espolio, y en cuyo fauor se auia obligado de pagar las deudas, auia aprobado la dicha cesion que auia hecho en el dicho don Gaspar, y mandara, que los despachos, y mandamientos q̄ se pidiessen por los acreedores del dicho espolio, se diessen contra dicho don Gaspar, y esto ademas de la facultad que tenia adquirido por la escritura de cesion, para poder ceder, y traspasar dicho espolio, con que totalmente auia quedado sin obligacion ninguna, en quanto a los acreedores: los quales injustamente le molestauan, pretendiendo cobrar de sus mismos bienes los del espolio, que eran los contra quien tenian accion y derecho: y porque en el Consejo estaua pendiente con los testamentarios del Canonigo Ponte, sobre los agrauios q̄ el dicho executor le auia hecho, en auerle sacado de sus propios bienes dos mil y tantos ducados para hazerles pago, y assimismo en razon de la declaracion que auia hecho con parecer del Licenciado don Garcia Salgado, en que no deuia pagar los bienes que huiefen entrado en poder del dicho don Gaspar, y hasta que se determinasse, no auia podido

41(1)

do entrometerse a hazer la dicha declaracion, y dar los dichos autos. Por lo qual pidio se hiziesse como pedia. Iuntamente con este alegado presentò vna fec firmada de Diego de Oliuera, por donde consta, que el Nuncio de su Santidad en veinte y quatro de Julio de seisientos y treinta, a pedimiento de don Gaspar Abraldez confirmò la escritura de cesion que le otorgò Iuan de Lago, sin perjuzio del derecho de la Camara, y sin que fuesse visto alterar, ni inouar en cosa alguna la escritura otorgada en fauor de la Camara por Iuan de Lago, antes quedando en su fuerça y vigor: y mandò, q̄ se despachassen los mandamiètos q̄ se pidiesse por los acreedores de dicho Arçobispo en razon de sus debitos contra dicho don Gaspar Abraldez. En este tiempo consta por las cuentas que van referidas en este memorial, que el dicho don Gaspar ya tenia cobrado en Granada las cantidades de maravedis referidas en dichas cuentas, que se hizieron en los años de seisientos y veinte y ocho, y en el de veinte y nueue. Y auiendo buuelto a hazer relacion al Consejo en veinte y seis de Setiembre del dicho año, por los señores Francisco de Alarcon, don Francisco Antonio, y don Luis Gudiel, se dio auto, por donde, sin embargo del de nueue de Agosto, se remitieron las causas al Receptor, y a su acompañado, para que en execucion de las cartas executorias hiziesse justicia a las partes, las quales, assi ante ellos, como en el Consejo, en quanto huuiesse lugar de derecho, siguiessen su justicia.

14 Con lo qual se boluieron a lleuar las executorias, y autos al dicho Licenciado Carrança, y Iuan de Lago pidio se suspendiesse la determinacion, hasta que en reuista se determinasse el pleyto de los testamentarios del Canonigo Ponte.

Los acreedores boluieron a pedir se passasse adelante con la execucion de executorias. Iuan de Lago boluio

144

no a alegar en lo principal las causas ya alegadas, pidiendo reformasse el dicho auto de quatro de Abril, y le absoluiesse, y diesse por libre, y presentò ante el Receptor la sentencia dada en el Consejo en fauor de Lazaro Fernandez Gayo, por donde se condena a Iuan de Lago a pagar de los bienes del espolio, que quedan por fin y muerte del Arçobispo, ochocietas y veinte y quatro mil dozientos y ochenta y quatro maravedis, y vn auto del Corregidor de Betanços, por donde mandò despachar a Iuan Fernandez Gayo, padre del dicho Lazaro Fernandez, librança de los dichos maravedis, sobre los depositarios, y personas en cuyo poder estuuiesen, assi en el partido de Valladolid, como en el de Granada, los bienes del dicho espolio. Y vna peticion que presentò en el Consejo don Iustino Antolinez Dean de la ciudad de Granada, porque pidio se mandasse, que el Corregidor de Granada, ò la persona que el Cõsejo mandasse, embargasse, y recogiesse los bienes, que en la dicha ciudad, y su Arçobispado huuiesse, y hiziesse pago a los acreedores, que en caso necessario solicitaua de qua'quiera auto en contrario prouenido, y vn auto prouenido a la dicha peticion por los señores del Consejo en cinco de Octubre de seiscientos y veinte y siete, por donde mandaron dar prouision, para que el dicho Corregidor de Granada embargasse, y recogiesse todos y qualesquiera bienes que en la dicha ciudad, y su Arçobispado huuiesse de don Fray Agustín Antolinez Arçobispo que fue de Santiago, y dellos hiziesse pago a sus acreedores, en el lugar que tocasse a cada vno. De cuya peticion y autos presentados se dio traslado a los acreedores, que boluieron a insistir el dicho Receptor, y su acompañado, mandassen executar las executorias, y autos dados en quatro de Abril. Con lo qual dicho Receptor, con parecer de dicho Licenciado Carrança, dio el auto que a la

letra



letra va puesto en el quarto capitulo deste memorial, en cada executoria vno, que son seis en todos.

15 Destos autos apela al Consejo Iuan de Lago: pide se reuocquen, y den por nulos. Y en los agrauios que expreso boluio a alegar, que el dicho Receptor auia excedido con notoriedad de su comission, y juridiccion; y de las sentencias, y cartas executorias, y que por ellas solamente estaua condenado en la cantidad y valor de los bienes del dicho espolio, que huicessen entrado en su poder, y en la parte que dellos huicessen cobrado, y cobrasse: de que se seguia, que la dicha declaracion se auia estendido a lo no determinado, o por mejor decir, a lo negado a los acreedores, contra lo deduzido, y juzgado en su fauor. Y quando las sentencias tuvieran alguna duda, se auian de interpretar en fauor del dicho Iuan de Lago: porque su obligacion no se podia ampliar a mas de lo que expressamente en las escrituras otorgadas con la Camara, y con dicho don Gaspar se contenia, y conforme a derecho: y porque no auia recibido bienes de la dicha Camara Apostolica tocantes al espolio, y lo que auia comprado fuera solamente el derecho a ellos, y el mismo auia cedido. Y porque los dichos bienes estauan embargados por los Corregidores, sin permitir que la Camara, ni sus cesionarios pudiesen ocuparlos. Y porque la cesion que auia hecho en don Gaspar, auia sido solo del derecho que tenia, segun se lo cediera la Camara, y que no cumpliendo lo capitulado, no adquiriesse derecho a los dichos bienes, y assi si algunos huicessen entrado en su poder de dicho don Gaspar Abraldez, no estaua dicho Iuan de Lago obligado a dar cuenta dellos, no auiendo podido entrar hasta estar pagados los acreedores: y porque la Camara Apostolica auia aprouado la dicha cesion por el hecha en fauor de dicho don Gaspar, dandole nueuos titulos para cobrar, y admini-

184  
administrar dicho residuo, y Juezes Eclesiasticos para que le hiziesen pago: de todo lo qual se inferia, q̄ contra el no podia tener derecho los acreedores, sino por lo que efectivamente huiese entrado en su poder; pues la dicha Camara no los possia, ni los auia podido entregar, ni entregara a dicho Juan de Lago; ni a su cesionario, ni ellos los auian podido recibir hasta estar satisfechos los acreedores. Y porque no obsta ua auer ser obligado en el contrato que auia hecho con la dicha Camara a pagar a los acreedores, porque fuera con condicion, y declaracion expresa, de que auia de ser solo, hasta en lo que montassen los bienes, segun y como la Camara lo deuia hazer; que era en quanto entrassen en su poder, y en lo que era privilegiada la dicha Camara, lo era el por disposicion de derecho, y de su contrato. Y porque no le podia perjudicar, que el dicho don Gaspar huiese cobrado, y dissipado los bienes de dicho espolio: porque ademas que no se podia atribuir a su hecho, por no se le auer entregado bienes algunos de dicho espolio por la dicha cesion, y los que parauan en su poder, se le auian dado en deposito, por facilidad y culpa de los Corregidores que los deuian embargar en personas legas, llanas, y abonadas, auiendo tenido facultad de la dicha Camara para ceder su derecho: y auiendo cedido, quedara desobligado de dichos acreedores, y extingida la obligacion que auia hecho, respeto dellos, en fauor de dicha Camara, pues se transferia con su consentimiento, y despues con su aprouacion al dicho don Gaspar Abraldez. Y porque no auia tenido obligacion de hazer ninguna diligencia en la cobrança de dichos bienes, por estar impedido, auiedo hecho la dicha cesion, ni tratar de asegurarlos, porq̄ antes de dicha cesion, y despues auia tocado este cuydado a las justicias y acreedores. Por lo qual pide se reuocquen los autos, y de-  
cla.

elare no estar obligado a pagar con mas bienes del apollo, que los que entraron en su poder, y no en los que no entraron, aunque hubiessen en trado en poder de dicho don Gaspar Abrazdez, o de otras personas. De que se dio traslado a los acreedores, que auendose notificado a sus procuradores, por petición que presentaron en el Consejo, dixeron no eran partes para litigar el pleyto de la execucion de dichas executorias, y que el executor solamente auia venido a determinar las pretensiones deducidas ante el con el assessor nombrado para la determinacion de ellas, y que el auia de proseguir hasta acabarlas de executar. Y estando acabado, auian de venir compulsados los autos por su camino, con citacion de las partes interessadas. Por lo qual pidieron se declarasse no poder sustanciarse con ellos el negocio, y ni estar obligados a responder. Despues de lo qual en diez y nueue de Nouiembre del dicho año de seiscientos y treinta y cinco, el dicho Iuan de Lago presentó vn traslado de las diligencias hechas a pedimiento de don Iustino Antolinez, en virtud de la prouision del Consejo, que se mandò despachar, de que haze mencion este memorial, por donde pidio se embargassen los bienes del partido de Granada: y auendose embargado por mandado del Corregidor de aquella ciudad en Iulio Seratis en diez y ocho de Mayo de mil y seiscientos y veinte y ocho, respondió tenia ya pagado al dicho don Gaspar Abrazdez, cesionario de Iuan de Lago, veinte y seis mil ducados; y que no parauan marauedis ningunos en su poder del espolio, y lo que auia entregado al dicho don Gaspar, fuera siendo apremiado por letras Apostolicas del Nuncio, que le auia constituido de nueuo por legitimo cesionario, depositario, y administrador, y auia nom;

nombrado Iuez Apostolico que le entregasse los bienes: y assi compelido por el, le entregara mas de los veinte y seis mil ducados. Consta por las cuentas presentadas por los acreedores, que el dicho Iulio Seratis pagò al dicho don Gaspar Abrazdez en el año de mil y seiscientos y veinte y siete, y hasta ocho de Mayo de seiscientos y veinte y ocho gran cantidad de maravedis, que seran los veinte y seis mil ducados que dize le tiene pagados, y las dichas cuentas se dieron sin citacion del dicho don Gaspar, ni de Iuan de Lago, como a tras queda aduertido, que viene a ser antes que en el se hiziesse el secreto. Y respondió assimismo, que lo mas que fuesse cobrando lo retendria en si, hecho la cuenta, para acudir con ello a quien fuesse mandado, siendo parte legitima, y por juez competente; y que conforme a las constituciones, y privilegios que tenia la Iglesia de Santiago, y posesion inmemorial, no tenían obligacion de hazer depositos de los bienes del espolio, sino el administrador para pagar a los acreedores. Y de los dichos papeles que assi presentó se mandò dar traslado por el Consejo a los acreedores: auiendo se notificado a sus procuradores, respondió vno dellos a la notificacion, que respondia lo que tenia dicho en su vltima peticion, y Geronimo de Salzedo, procurador de los testamentarios de Iuan Vazquez Trebolle, respondió se pusiesen en el oficio para los tomar y responder. Con lo qual el Receptor hizo relacion en el Consejo en veinte del dicho mes de Nouiembre del dicho año de seiscientos y treinta y cinco, sobre que aora se ha de determinar.

16

*Quanto ala executoria  
de los testamentarios  
del Canonigo Ponte, q̄  
rende en agrauios en el  
Consejo.*

Y auiendo el dicho Receptor antes de executar estas executorias, executado la de los testamentarios del Canonigo Ponte contra el dicho Iuan de Lago, cuyas sentencias eran de la misma calidad q̄ las de las

exc-

o executorias q̄ aora executas, y dado auto con parecer del Licenciado don Garcia Salgado, Abogado de la Audiencia, en que declarò, que Iuan de Lago les pagasse su debito de tres mil ducados en una parte, y ciento y sesenta y dos mil seiscientos y ochenta y ocho maravedis por otra, que auia recebido por libranças del dicho don Gaspar, y otras partidas que auian quedado en su poder de los bienes de Galicia. y declarò, que no deuia pagar de los bienes del espolio que auia recebido don Gaspar Abrazdez, cesionario del mismo Iuan de Lago, sino de los que inmediatamente auian entrado en su poder. Deste auto apelaron ambas partes al Consejo, los testamentarios por no auer condenado a Iuan de Lago a que pagasse de todos los bienes del espolio, así de los que el auia recebido, como de los que recibiera don Gaspar Abrazdez su cesionario. El dicho Iuan de Lago apelò de auerle condenado en partidas, que dixo no eran bienes del espolio. Salio sentencia de vista del Consejo, por donde se confirmò el auto del Receptor, da lo con parecer del Licenciado Salgado. Y con que la condenacion hecha al dicho Iuan de Lago, por las sentencias de la executoria, fuese, y se entendiessse, para que pagasse a los dichos testamentarios los maravedis contenidos en ellas, de todos los bienes que huuiessen quedado, y pertenecido al espolio del dicho Arçobispo Antolinez, conforme a los inuentarios hechos dellos, por las justicias que los auian embargado al tiempo de su muerte.

*Sentencia de vista del Consejo.*

Los señores.  
 Don Francisco Antonio de Alarcon.  
 Don Antonio de Contreras.  
 Don Miguel de Carvajal.

*En donde se declarò de que bienes auia de pagar Iuan de Lago a los dichos testamentarios.*

Y en quanto por el dicho auto el dicho executor declarò deuer pagar el dicho Iuan de Lago los maravedis de la dicha executoria de los bienes del espolio, que real y verdaderamente, y con efeto auian entrado en su poder, y inmediatamente auia cobrado por su persona tan solamente, y no de los que huuiessse co-

